

Obertura Primavera

Nuestra música mexicana de concierto está todavía por definirse y si hablamos de la música escrita durante el siglo XIX aun tenemos grandes dudas de repertorio y de compositores. Este es el caso de la Obertura Primavera y de su autor Joaquín Beristáin, nacido en 1817 y muerto en 1839, como escribiera Yolanda Moreno Rivas: “fue un músico cuyo talento no tuvo oportunidad de madurar debido a su temprana muerte”. Como vemos, es un músico que vivió los primeros años de la Independencia mexicana. En esta época debemos hacer mención del músico mexicano más importante de esos días, el michoacano Mariano Elízaga (1786-1842), que entre muchas otras actividades fue el primer director de la orquesta sinfónica del México Independiente y el introductor de la primera imprenta de música profana en México en el año de 1835, entre otras muchas actividades musicales importantes.

En Europa el estilo musical predominante a comienzos del siglo XIX es el *Clasicismo* con fuertes tendencias hacia el *Romanticismo*, Ludwig van Beethoven (1770-1827), Franz J. Haydn (1732-1809), son los compositores más interpretados, pero también serán parte importante las óperas de Gioacchino Rossini (1792-1868). Aquí en México sucederá lo mismo, se ejecutaban obras de estos autores y los compositores locales escribían en estos estilos.

La sociedad mexicana después de la Independencia no entendía a la ópera como un género lleno de simbolismos, sino más como un espectáculo musical sencillo; por ejemplo, esta sociedad era asidua a los musicales de dudosa calidad realizados en el Hospital Real de Naturales, situado en la capital mexicana, y no tenía idea de las óperas hechas por Claudio Monteverdi (1567-1643) o Wolfgang A. Mozart (1756-1791). Estos espectáculos tenían intermedios musicales con tanta variedad que si bien un día se escuchaban canciones patrióticas, otro día se interpretaban conciertos para algún instrumento solista. En 1823 el empresario Victoriano Rocamora hace la primera temporada de ópera en México, en ella se representó *El barbero de Sevilla* (1782) de Giovanni Paisiello (1740-1816), que se había estrenado unos años antes en Europa, alrededor de 1806. Al pasar de los años la ópera se ve como sinónimo de civilización, refinamiento, orden, prosperidad y humanismo, así que la sociedad mexicana toma este nuevo movimiento cultural y lo utiliza para querer establecer como una nación de los más altos rangos. Así pues que en enero de 1824 Inglaterra manda una comitiva para emprender relaciones con México y ser el primer país que reconoce su independencia. Los ingleses son recibidos con una ópera: *El califa de Bagdad* (ca. 1800) de Francois Adrien Boieldieu (1775-1834); un crítico del periódico El

Águila Mexicana decía: “la ópera ha sido ejecutada y cantada como de costumbre” (la verdad no sabemos a qué se refiere con el término “de costumbre”, posiblemente a que no fue una buena interpretación). Para tener una idea del movimiento lírico en México debemos mencionar que en 1825 *La gazza ladra* (1817) y *Tancredi* (1813) de Rossini fueron interpretadas en el Teatro de los Gallos; al año siguiente se estrenaron *Il barbiere di Siviglia* (1816) y *L’italiana in Argel* (1813); aquí llama la atención que estos estrenos en México fueron realizados antes que los realizados en Francia y Viena. Como vemos, la ópera en el México Independiente forma parte importante de su vida política, artística y cotidiana. El estilo musical de la Obertura Primavera tiene que ver con las oberturas italianas, en el caso de Berinstain su obra comienza con un allegro y continúa con un lento, este movimiento lento es como el que utiliza el propio Rossini para sus obras, en él encontramos largas líneas melódicas llenas de lirismo interpretadas por el clarinete que asemeja un aria vocal, al terminar este segmento musical inicia un allegro, claro, como lo hiciera Rossini. Nuestro compositor mexicano utiliza los crescendos sonoros como lo hiciera su homólogo italiano; desde un *pianissimo* hasta un *doble-forte*, en donde el tema lo llevan los instrumentos de tesitura grave. Es así que tenemos en la obra de Joaquín Beristáin una composición al estilo italiano de Rossini y no es que lo imite, es el estilo musical utilizado en la época. Esta obertura tuvo mucho éxito, lo cual la llevó a varias reediciones y años después el compositor Julio Ituarte (1845-1905) realizó una transcripción para piano.

Rey Alejandro Conde
Xalapa, Ver. Marzo del 2008.